



Desde Actualidad Evangélica

¡MUY FELIZ

y un año **2022** próximo



*Porque un niño nos es nacido, hijo de
su hombro; y se llamará su nombre A
Padre Eterno, Príncipe*

(EDITORIAL, 23/12/2021) Sin duda estamos viviendo tiempos difíciles. Dos años de pandemia se nos han llevado muchas cosas y, lo más doloroso, a muchos seres queridos.

Un año más llegamos a estas fechas tan esperadas en medio de sombras de incertidumbre y la amenaza siempre latente del coronavirus, con todas sus consecuencias para la salud pública, el trabajo, la economía, la movilidad...

En muchas mesas, en estas fiestas faltarán seres queridos por culpa de la pandemia y/o de sus efectos indirectos. Hay parejas y familias que se han roto como consecuencia del embate de la crisis sanitaria. Hay sueños que se han roto. Hay muchas personas rotas.

Así las cosas, no es extraño que muchas personas se sientan desalentadas y al borde de sus fuerzas anímicas, preguntándose, “¿qué motivos tengo para celebrar la Navidad?”.

A esas personas, de modo particular, queremos decirles desde este humilde rincón digital: “**¡Hoy, más que nunca, Feliz Navidad!**”.

Sí, porque es precisamente, y prioritariamente, para las personas rotas, para los afligidos, los pobres de espíritu, los que lloran, los que tienen hambre y sed de justicia, para quienes la Navidad tiene un mensaje de “¡nuevas de gran gozo!”.

Por eso, querido/a lector/a, quien quiera que seas, si lo estás pasando mal, si te sientes al límite de tus fuerzas, ¡no te desanimes! Pídele a Dios que te ayude a comprender el significado que la Navidad tiene para ti y cómo puede hacer que la fe y la esperanza iluminen tu corazón en esta Nochebuena, ¡mucho más que las luces en las calles de nuestras ciudades!

Por eso, querido amigo, querida amiga, desde *Actualidad Evangélica* te deseamos una ¡Muy feliz Navidad! Y un año nuevo 2022 con paz, amor y esperanza en Cristo.

Dios te bendiga.

Jorge Fernández Basso

Director de Actualidad Evangélica

"Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz." (Isaías 9:6)